



Día de la

FIESTA NACIONAL

Los Príncipes presiden el desfile, en el que participan 2.600 militares, 50 vehículos y los siete aviones de la patrulla *Águila*

LOS Príncipes de Asturias presidieron el desfile militar que, un año más, se celebró el 12 de octubre para conmemorar el Día de la Fiesta Nacional. Ha sido el primero al que no han asistido los Reyes, al estar Don Juan Carlos convalciente de la operación de cadera que se le practicó el pasado 24 de septiembre, y el segundo marcado por la austeridad económica: al igual que en 2012 no se vieron blindados y los únicos aviones que intervinieron fueron los siete C-101 de la patrulla acrobática *Águila*, que sobrevolaron Madrid dibujando en el cielo los colores de la Bandera. Aún

así, los tres Ejércitos y la Guardia Civil llevaron a las calles a 2.600 hombres y mujeres y a 50 vehículos ligeros, que recorrieron los 1.700 metros que separan la puerta del Jardín Botánico de la plaza de Colón, acompañados por los aplausos de los ciudadanos, quienes expresaron a los militares su afecto y reconocimiento.

La ausencia de Don Juan Carlos, por prescripción facultativa, y la de Doña Sofía, por razones protocolarias, obligaron a efectuar algunos cambios, que fueron casi imperceptibles para los asistentes. Así, el Himno Nacional se interpretó en el formato breve de 20 segundos en lugar de la versión completa de 52, reservada

al Rey; no se escucharon voces de «¡Viva España!» al paso de las unidades ante la tribuna de autoridades; las banderas no respondieron al saludo del Príncipe; se redujo a 19 el número de cañonazos (21 con Don Juan Carlos); y la Guardia Real llevó el guión del Heredero de la Corona.

Frente a los 980.000 euros que costó el desfile de 2012, que ya supusieron una disminución del 65 por 100 respecto a los 2,5 millones de 2011, en este año se ha contado con un presupuesto aun más reducido, de 823.000 euros (el 16 por 100 menos). El ministro de Defensa, Pedro Morenés, declaró a Radio Nacional de España que era un desfile «austero pero



Una brigada de alumnos de la Escuela de Suboficiales de la Armada tomó parte en el acto del 12 de octubre.



muy digno, porque hay pocas cosas más dignas que la austeridad». Según explicó, las Fuerzas Armadas son solidarias con el conjunto de la sociedad española en el esfuerzo por superar cuanto antes la crisis económica, y dan prioridad a las necesidades operativas y de adiestramiento sobre los actos tradicionales.

AUTORIDADES

El acto central del Día de la Fiesta Nacional comenzó a la hora prevista, las diez y media de la mañana. Don Felipe, que vestía uniforme del Ejército de Tierra con divisas de teniente coronel, y Doña Letizia, llegaron a la zona habilita-

da para la tribuna principal, en la plaza de Neptuno, escoltados por la Sección de Motos de la Guardia Real. Allí fueron recibidos por el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy. Acto seguido, los Príncipes saludaron al ministro de Defensa; al presidente de la Comunidad de Madrid, Ignacio González; a la alcaldesa de la ciudad, Ana Botella; al jefe de Estado Mayor de la Defensa (JEMAD), almirante general Fernando García Sánchez; y al presidente de la Asamblea de Madrid, José Ignacio Echeverría.

Los Príncipes recibieron los honores de ordenanza, tras lo cual Don Felipe pasó revista al Grupo de Honores de la

Guardia Real, compuesto por las compañías *Monteros de Espinosa* y *Mar Océano* y la Escuadrilla *Plus Ultra*, pertenecientes al Ejército de Tierra, la Armada y el Ejército del Aire, respectivamente.

Después, Don Felipe y Doña Letizia saludaron a las autoridades, entre las cuales se encontraban el presidente del Congreso, Jesús Posada; el del Senado, Pío García-Escudero; y el del Tribunal Constitucional, Francisco Pérez de los Cobos. También estaban presentes todos los miembros del Gobierno, excepto el titular de Economía, Luis de Guindos, que asistía a una cumbre del Fondo Monetario Internacional (FMI); los



PIO FINUL

Felicitación a las misiones

Primera hora de la mañana, poco antes de que comenzara el desfile, el Ministro de Defensa mantuvo una videoconferencia con los destacamentos desplegados en misiones internacionales, a los que transmitió, en nombre del Rey y del presidente del Gobierno, el reconocimiento por su labor, «que tiene — les dijo Pedro Morenés— una enorme importancia para la imagen de España».

En la videoconferencia, celebrada desde el Centro de Conducción de Operaciones (CECOD), en la sede del Ministerio, Morenés estuvo acompañado por el jefe de Estado Mayor de la Defensa (JEMAD), almirante general Fernando García Sánchez, y por el comandante del Mando de Operaciones, almirante Teodoro López Calderón.

Las palabras del titular de Defensa fueron agradecidas por los jefes de los contingentes, quienes también le informaron sobre la evolución de las misiones. Así lo hicieron el general de brigada Fernando López del Pozo, al mando del sector este de la Fuerza Interina de Naciones Unidas en Líbano (FINUL) —en la foto—; el contralmirante Eugenio Díaz del Río, comandante de la Agrupación Naval Permanente de la OTAN número 2, a bordo de la fragata *Álvaro de Bazán*; el general de brigada Carlos Aparicio, senior español en los cuarteles generales de la ISAF, en Kabul, la capital afgana; el coronel Fernando de la Cruz, jefe de la Base de Apoyo Avanzado de Herat; el coronel Félix Eugenio García Cortijo, jefe del contingente español y segundo jefe de *EUTM Mali*; el teniente coronel Jesús Antoñanzas, jefe del destacamento *Marfil* desde Dakar, en Senegal; el capitán de corbeta Juan Carlos Pérez Guerrero, comandante del buque de acción marítima *Meteoro*, en el Golfo de Adén, dentro de la operación *Atalanta*; el coronel Alberto Gonzalez Revuelta, senior español en *EUTM Somalia*, desde Mogadiscio; y el teniente coronel Pablo Moreno, jefe del contingente español en *EUFOR Althea*, en Travnik (Bosnia-Herzegovina).

presidentes de diez comunidades autónomas y de las dos ciudades autónomas; y representantes de los partidos políticos, entre ellos el líder de la oposición, el socialista Alfredo Pérez Rubalcaba.

Con los Príncipes situados ya en la tribuna se celebró el homenaje a la Bandera Nacional. Ésta fue portada hasta el mástil por representantes de los tres Ejércitos y la Guardia Civil, destinados en la Guar-

dia Real, e izada mientras la Música de la Guardia Real interpretaba el Himno Nacional. Acto seguido se desarrolló el emotivo acto de homenaje a los que dieron su vida por España, con la ofrenda de una corona de laurel, que fue depositada a los pies del mástil. Tras el sentido canto de *La muerte no es el final*, la patrulla *Águila* de la Academia General del Aire efectuó la primera pasada en el cielo de Madrid.

A continuación, comenzaron a desfilar las unidades, que estaban a las órdenes del general Juan Cifuentes, jefe de la Brigada de Infantería Paracaidista *Almogávares VI*. La primera en hacerlo fue la unidad motorizada, con las motos de la Guardia Real —las potentes *Harley Davidson*—, a las que siguieron el general Cifuentes con su Estado Mayor, sobre un vehículo todoterreno *Anibal*, y el escalón motorizado. Este último estaba integrado por una unidad de veteranos de los tres Ejércitos y de la Guardia Civil, encuadrados en hermandades y asociaciones repartidas por todo el territorio nacional, y otra de reservistas voluntarios. De la primera formaba parte una representación de la Asociación Española de Militares y Guardias Civiles con Discapacidad (ACIME), compuesta por tres veteranos con diferentes grados de minusvalía debido a heridas sufridas en acto de servicio.

De nuevo fue el turno para los siete aviones de la patrulla *Águila*, que sur-

Como en 2012, el desfile fue austero en sintonía con la situación económica

caron el cielo por segunda vez en pocos minutos dejando en el aire los colores de la Enseña Nacional.

Tras ello se inició el paso de las unidades a pie. La primera agrupación estaba al mando del capitán de navío Juan Luis Sobrino, comandante director de la Escuela Naval Militar de Marín. Encabezada por un batallón de la Guardia Real, incluía banderas y estandartes de la propia Guardia Real, la Academia General Militar, la Brigada Paracaidista, la Escuela Naval Militar, la Agrupación de Infantería de Marina de Madrid, la Academia General del Aire, la Agrupación del Cuartel General del Ejército del Aire y la Academia de Oficiales de la Guardia Civil, cuyas unidades desfilaban este año. A continuación, hicieron su paso un bata-



Miles de personas siguieron con atención la marcha de las formaciones.

Banderas de algunas de las unidades que desfilaron y sus escoltas reglamentarias.



llón de alumnos de la Armada, un escuadrón de alumnos del Ejército del Aire, un batallón de alumnos del Ejército de Tierra y otro de la Guardia Civil.

El paso de la segunda agrupación, al mando del coronel Luis Ruiz Nogal, jefe del Grupo de Seguridad de la Agrupación del Cuartel General del Ejército del Aire, empezó con una compañía de la Agrupación de Infantería de Marina de Madrid y una brigada de marinería de unidades de la Flota de la Base Naval de Rota, que formaban el batallón de la Armada. A éste le siguió un escuadrón del Ejército del Aire, compuesto por una escuadrilla de la Agrupación del Cuartel General y otra mixta con personal de las bases aéreas de Cuatro Vientos, Getafe y Torrejón.

Una compañía de la Unidad Militar de Emergencias (UME) precedió al batallón del Ejército de Tierra, en el que iban una compañía de la II Bandera Paracaidista *Roger de Lauria*, otra del Regimiento de Infantería *Inmemorial del Rey 1* y una tercera de esquiadores-escaladores del Regimiento *Galicia 64*, de la Jefatura de Tropas de Montaña. Por último,

desfiló una compañía del Grupo de Reserva y Seguridad 1 de la Guardia Civil.

Al mando del coronel Demetrio Muñoz, jefe del Tercio *Don Juan de Austria 3º* de la Legión, de Viator (Almería), la tercera y última agrupación a pie estuvo formada por las unidades que más expectación levantaron en el público, tanto por su paso militar característico como por su uniformidad diferenciada. A 160 pasos por minuto —la cadencia habitual es de 124— desfilaron los integrantes de dos compañías de la VIII Bandera *Colón* del Tercio *Don Juan de Austria*. Mucho más lentos, a 80 pasos

por minuto, lo hicieron las dos compañías del Tabor *Albucemas* del Grupo de Regulares 52 de Melilla.

Como es habitual, cerraron el desfile las unidades a caballo: primero, la Sección Hipomóvil de la Batería Real, cuyos llamativos caballos hispano-bretones tiraban de piezas *Schneider* del calibre 75/28, de 1906; después, un escuadrón de Caballería de la Agrupación de Reserva y Seguridad de la Guardia Civil.

Terminado el acto militar, cuya duración fue de una hora, las autoridades se desplazaron al Palacio Real, donde se ofreció la tradicional recepción, a la cual por primera vez tampoco acudió el Monarca. Ante un millar de invitados que representaban a los distintos sectores de la sociedad, Don Felipe leyó un mensaje de Don Juan Carlos, en el que éste animaba a los asistentes a reafirmar el compromiso «con un futuro compartido» de concordia y progreso. Doña Sofía, acompañada por los Príncipes y la Infanta Doña Elena, encabezó la línea de saludo a las autoridades.



Los legionarios del Tercio *Don Juan de Austria*, con su cadencia específica de 160 pasos por minuto, más rápida que la de otros militares.

Santiago Fernández
Fotos: Pepe Díaz
y Hélène Gicquel